



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndose unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



En la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, en el evangelio, escuchamos un fragmento de la conversación que mantiene Jesús con Nicodemo, uno de los hombres ilustres de Jerusalén, que acude a Él de noche. Aunque se trata de un "maestro en Israel" (Jn 3,10), Nicodemo se acerca con respeto a Jesús, atraído por su persona y predicación, llena de autoridad y sabiduría. Las palabras de Jesús son profundas y reclaman de nuestra parte una escucha atenta y humilde, como la de Nicodemo.

En este pasaje encontramos las imágenes arriba/abajo, y las acciones de subir y bajar. "Lo alto", en clara referencia a lo divino, al Cielo, donde está el Padre, de donde procede el Hijo, que ha descendido al mundo, al espacio limitado de los hombres, para ser uno de nosotros; y desde aquí, desde abajo, regresa triunfante junto al Padre, con nuestra humanidad asumida y glorificada, como dirá el propio Jesús resucitado al final del evangelio: "subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios" (Jn 20,17). Gracias a la obra realizada por Jesús, los hombres podrán tener vida eterna y salvación.

Todo este misterio se ha convertido en realidad porque Jesús se ha dejado levantar en la cruz, para transformar en exaltación, el gesto terrible y humillante de alzar a los crucificados para que sufrieran las burlas y el desprecio del pueblo. El fracaso a los ojos del mundo, se convierte en triunfo a los ojos del Padre y por eso es fuente de salvación para todo el género humano. En esto se ve cuánto amó Dios al mundo (v. 16).

Para introducir a Nicodemo en este Misterio, Jesús alude al pasaje de la serpiente de bronce, contenido en el capítulo 21, versículos 8 y 9, del libro de los Números. En este pasaje, Dios ordena a Moisés hacer una serpiente de bronce y colocarla en un estandarte para ser elevada y contemplada por el pueblo en el desierto. Y así como los israelitas, atacados por las mordeduras de las serpientes, recobraban la salud al contemplar aquel estandarte, los hombres pueden alcanzar la Salvación al contemplar al que ha sido elevado en la Cruz.

"Alguna persona no cristiana podría preguntarnos: ¿por qué «exaltar» la cruz? Podemos responder que no exaltamos una cruz cualquiera, o todas las cruces: exaltamos la cruz de Jesús, porque en ella se reveló al máximo el amor de Dios por la humanidad. Es lo que nos recuerda el evangelio de Juan en la liturgia de hoy: «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito» (3,16). El Padre «dio» al Hijo para salvarnos, y esto implicó la muerte de Jesús, y la muerte en la cruz".

"¿Por qué fue necesaria la cruz?" A causa de la gravedad del mal que nos esclavizaba. La cruz de Jesús expresa ambas cosas: toda la fuerza negativa del mal y toda la omnipotencia mansa de la misericordia de Dios. La cruz parece determinar el fracaso de Jesús, pero en realidad manifiesta su victoria. Y precisamente por eso Dios «exaltó» a Jesús (Flp 2,9), confiriéndole una realeza universal". (Papa Francisco)

14 de septiembre: Exaltación de la Santa Cruz



La fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz se remonta al siglo VII, cuando el emperador bizantino Heraclio recuperó la reliquia de la Cruz del Señor que había sido arrebatada por los persas. Antes, el 3 de mayo se celebraba litúrgicamente el hallazgo de la santa cruz, gracias a la búsqueda de santa Elena, madre del emperador Constantino.

Según manifiesta la historia, al recuperar el precioso madero, el emperador quiso cargar la Cruz, como había hecho Cristo a través de la ciudad, pero tan pronto puso el madero en su hombro e intentó entrar a una iglesia, no pudo hacerlo porque pesaba demasiado. El obispo Zacarías, que iba a su lado, le indicó que todo aquel esplendor imperial iba en desacuerdo con el aspecto humilde y doloroso de Cristo cuando iba cargando la Cruz por las calles de Jerusalén. Entonces el emperador se despojó de su atuendo imperial y, con simples vestiduras, avanzó sin dificultad, seguido por todo el pueblo, hasta dejar la Cruz en el sitio donde antes era venerada.

Jesús se sometió libremente a la muerte de Cruz, como momento supremo de su ofrenda. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, cargándolo sobre sus espaldas. La imagen que ha quedado impresa en la retina de los discípulos de Cristo es la de la Cruz, a la que fue clavado nuestro Señor y Redentor.

Pero hoy ya no es la Cruz del Viernes Santo que a todos nos aplasta. Es la Cruz victoriosa en la que Jesús ha vivido la muerte con libertad, ha amado hasta el extremo de dar la vida, ha vencido por su resurrección.

La Cruz se ha convertido en el símbolo del amor. No basta el sufrimiento, que a tanta gente aparta de Dios, como si Él fuera el responsable. La Cruz es el sufrimiento vivido con amor. Es un amor que se expresa dando la vida, perdiendo la propia vida para ganarla. Es un sufrimiento que se vive en el amor, en el don de sí mismo, alcanzando una fecundidad ilimitada. Eso es lo que celebramos hoy.

En definitiva, se trata de seguirle a Él, de vivir con Él, de vivir como Él; y eso incluye la cruz de cada día: nuestros sufrimientos, penas y contrariedades. Pero si le seguimos, es porque ha vencido la muerte, el egoísmo, el pecado; y nosotros queremos vivir de esa libertad que Él nos ha alcanzado y que nadie más nos puede dar. Si llevamos nuestras cruces con Él, reinaremos con Él.

*“En la Cruz está la vida y el consuelo
y ella sola es el camino para el cielo”*

(Santa Teresa de Jesús)

FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Primera lectura

Lectura del libro de los Números

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés:

«¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin cuerpo».

El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo:

«Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes».

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió:

«Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla».

Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R/. No olvidéis las acciones del Señor

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,
inclina el oído a las palabras de mi boca:
que voy a abrir mi boca a las sentencias,
para que broten los enigmas del pasado. **R/.**

Cuando los hacía morir, lo buscaban,
y madrugaban para volverse hacia Dios;
se acordaban de que Dios era su roca,
el Dios Altísimo su redentor. **R/.**

Lo adulaban con sus bocas,
pero sus lenguas mentían:
su corazón no era sincero con él,
ni eran fieles a su alianza. **R/.**

Él, en cambio, sentía lástima,
perdonaba la culpa y no los destruía:
una y otra vez reprimió su cólera,
y no despertaba todo su furor. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

«Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE ANUNCIOS

GRUPOS DE FORMACIÓN

OCTUBRE

VIERNES 10, 18.30-20.00
ULRICHSHAUS, KREUZLINGEN

SÁBADO 18, 16.30-18.30
PFARREIZENTRUM ST. MARIA,
SCHAFFHAUSEN



Grupos de Oración de Madres

Destinado a todas aquellas mujeres que de una forma u otra tenga un sentimiento maternal hacia algunas personas, madres, tías, abuelas, y también madres espirituales.

Si estás interesada pregunta al sacerdote.

Virgen de los Dolores

El 15 de septiembre, lunes, a las 18.30, celebración de la Eucaristía en Heiligkreuz-Kirche Bernrain, Kreuzlingen.

Desde la Cruz...

Te escribo desde mi cruz
a tu soledad,
a ti, que tantas veces
me miraste sin verme
y me oíste sin escucharme.

A ti, que tantas veces prometiste
seguirme de cerca
y sin saber por qué
te distanciaste de las huellas
que dejé en el mundo
para que no te perdieras.

A ti, que no siempre crees
que estoy contigo,
que me buscas sin hallarme
y a veces pierdes la fe
en encontrarme,
a ti, que a veces piensas
que soy un recuerdo
y no comprendes que estoy vivo.

Yo soy el principio y el fin,
soy el camino para no desviarte,
la verdad
para que no te equivoques
y la vida para no morir.

Mi tema preferido es el amor,
que fue mi razón para vivir
y para morir.

Yo fui libre hasta el fin,
tuve un ideal claro
y lo defendí con mi sangre
para salvarte.

Fui maestro y servidor,
Me gozo en la amistad
y hace tiempo que espero
que me regales la tuya.

Nadie como yo conoce tu alma,
tus pensamientos, tu proceder,
y sé muy bien lo que vales.
Sé que quizás tu vida
te parezca pobre a los ojos del mundo,
pero Yo sé que tienes mucho para dar,
y sé, que dentro de tu corazón
hay un tesoro escondido;

Si supieras cuánto hace
que golpeo las puertas de tu corazón
y no recibo respuesta.

A veces también me ignoras
o me condenas como Pilatos,
otras que me niegas como Pedro
y otras tantas...
me traiciones como Judas.

Hoy, desde mi Cruz,
te pido que vivas el amor:
amor a tus padres,
amor en tu matrimonio,
amor a tus hijos,
amor a los ancianos,
amor a los que sufren
amor incondicional a todos
amor entregado.

Quisiera no volver a verte egoísta,
orgulloso, rebelde, disconforme,
pesimista.

Desearía que tu vida fuera alegre,
siempre joven y cristiana.

Cada vez que flaquees,
búscame y me encontrarás,
cada vez que te sientas cansado,
háblame, cuéntame.
Cada vez que creas
que no sirves para nada
no te entristezcas.
Te quiero pequeño,
para poder hacer grandes obras.

Cada vez
que te sientas solo en el camino,
no olvides que estoy contigo.
No te canses de pedirme
que yo no me cansaré de darte,
no te canses de seguirme
que yo no me cansaré de acompañarte,
nunca te dejaré solo.

Aquí a tu lado me tienes,
estoy para ayudarte.

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

